

# SOFÍA SEGOVIA

La literatura es una de las ramas del arte más antiguas y necesarias en la historia del ser humano. Es fundamental en la idiosincrasia social y un aspecto infalible para la comunicación humana. La literatura impresa tiene sus raíces desde el siglo XV cuando, Johannes Gutenberg, revolucionó el mundo al inventar la prensa de imprenta y a lo largo de los años esas palabras tintadas en papel se han convertido en una oportunidad de conexión entre un emisor y un receptor. Es por eso que en esta edición reconocemos la labor de los artistas que se dedican a la literatura y la utilizan como método infalible de la expresión humana.

Así que nos reunimos con Sofía Segovia, autora originaria de Monterrey, Nuevo León, ella es conferencista, escritora y best-seller de tres libros: “*El murmullo de las abejas*”, “*Huracán*” y “*Peregrinos*”, además de sus diversos proyectos como, “*El pasado como memoria del futuro*”. Hablamos con ella para conocer su punto de vista sobre diferentes cuestiones que conciernen al ámbito artístico y a la literatura contemporánea.

“—Hay cosas que angustian y que nos mueven a contar esas historias de alguna manera, porque **ese tipo de historias nunca están sueltas** o vienen conectadas en un plazo de tiempo o son una tendencia.”

## ¿Cuáles son esos elementos infalibles que te constituyen a ti (Sofía Segovia) como artista?

Yo pienso que es un todo, así como el ser humano, no se puede definir de manera lineal, así como la vida, como la historia, es una esfera, pienso yo que así es. A mí, por ejemplo, por supuesto que las anécdotas, todas las historias que me han contado y que he leído, porque considero que mientras tenemos fama de vivir un porcentaje del día en el éter otro aspecto de mi vida



tiene que estar súper conectada con la realidad y con todo lo que está pasando, realmente conectada con las noticias y las historias verdaderas. Yo pienso que de ahí saco muchísima si no inspiración, sí esa angustia. Hay cosas que angustian y que nos mueven a contar esas historias de alguna manera, porque ese tipo de historias nunca están sueltas o vienen conectadas en un plazo de tiempo o son una tendencia. Es lo que me ha im-

pulsado a escribir desde el año 2000, porque siento la necesidad de estar conectada con lo duro, lo crudo de la realidad. ¿Qué soy? Soy una persona que tiene todas las dimensiones posibles y que las exploro, hay parte de lo que hago que es absolutamente intelectual y hay parte de lo que hago que viene absolutamente del corazón. Exploro todo eso y el resultado da historias que provienen de la exploración de las emociones y de la condición humana, sin dejar de lado ese aspecto que invita al lector a cuestionarse cierto tipo de cosas.

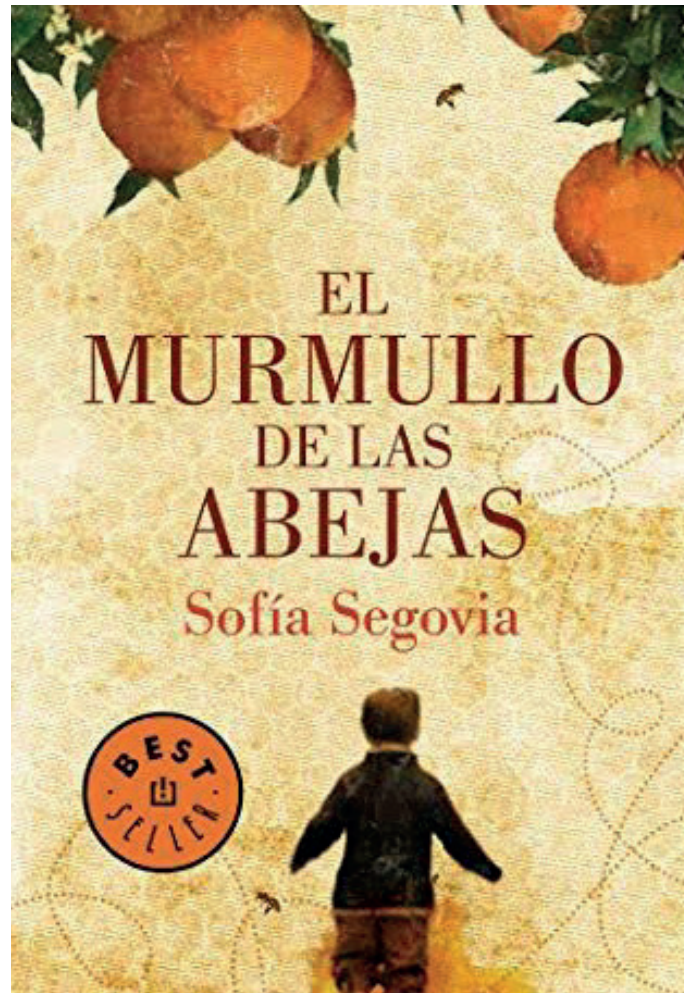
### ¿Recuerdas tus primeros contactos con el ámbito artístico?

Soy de Monterrey y eso es importante mencionarlo, el Monterrey de 1965, porque el entorno en el que vivimos también nos conforma, nos constituye, nos cuenta nuestras historias, pero finalmente ¿qué era Monterrey en mi infancia? Era una ciudad que estaba encontrando su estabilidad económica, pero apenas estaba en búsqueda de su vocación artística. En ese tiempo casi no había conciertos o librerías de literatura para lectores, no había muchos museos, no se hacía mucho arte, entonces ¿Qué sucede? Yo leí toda mi vida, no hubo un libro como tal en el que yo pensara, “voy a ser escritora”. Lo que sí, de todas maneras, es que a pesar de que era una ciudad muy industrial, en mi familia se leía mucho, cada Navidad el Santa Claus nos traía colecciones de libros, algo que apreciaba mucho. En mi familia era muy normal la lectura, no tanto en el exterior o al menos no era algo muy común, no conocí a ningún autor, nada me acercó a eso. Más adelante estudié la carrera de comunicación porque me gustaba mucho escribir, yo quería escribir como periodista, pero en la carrera me decía, “no le agregues flores a tus relatos”. Lo cual ahora que lo pienso es una cualidad muy interesante para cualquier novelista.

### ¿Cuáles fueron tus primeros pasos en el ámbito profesional?

Juntando todas estas lecturas e historias, en toda mi vida nunca me separé de la lectura, siempre supe que me encantaba la literatura, pero siempre creí que se hacía en otro lado, en Monterrey no, pero después iba a ser el año 2000 y el mundo se iba a acabar, así nos lo anunciaron (risas) y no que yo creyera, yo pienso que la vida es más grande que los unos y ceros. Pero resulta que sí me hizo una invitación, para detenerme un poco y escuchar mi interior, escuchar y quedarme en silencio de todo lo demás. Escucharme a mí y decir “si se acabara la vida, ¿qué tendrías al final de todo?, ¿algo que mostrar? ¿un legado que dejar?. Sí, muchas cosas había escrito, había escrito cosas para campañas políticas en diferentes proyectos y así, y mi familia, mis hijos, muchas cosas que me siento orgullosa, pero ¿qué era lo mío? Y comprendí que lo mío, lo mío, eran los cuentos que escribí de niña y de jovencita, de la carrera, comprendí que no tenían que ver con nadie más, no eran para cumplir con otra persona, era para cumplir conmigo.

Entonces busqué un taller de creación literaria aquí en Monterrey, fui y la primera pregunta que me hicieron fue ¿de qué se



trata tu novela? y yo pensé: ¿se puede soñar con eso? y eso lo convertí absolutamente en este sueño que siempre debió haber sido mío, pero que nunca me di cuenta (ni siquiera) que tenía derecho a él, para nada. Fue algo muy curioso, porque fue un momento detonador. La siguiente semana llegué con el primer avance de mi primera novela y de ahí comenzó todo. El mensaje que envías necesita un receptor y eso fue una maravilla para mí, tener receptor del mensaje de mi primera novela que fue “Noche de huracán” el que me inspiró, ahora sí a escribir “El murmullo de las abejas” la cual me abrió la puerta al mundo.

### Referente a que el mensaje tenga que tener un receptor ¿Qué opinión tienes sobre que tus obras tengan que ser calidad por el público?

Es algo absolutamente maravilloso, yo comencé a abrir mi tiempo y decidí también ocuparme en hacer éstas reuniones maravillosas con lectores y comprender que, si, yo escribí la novela y le puse punto final y lo festejé aquí con mi familia, pero, finalmente el verdadero punto final se lo pone cada lector y es algo de lo que hablo mucho y festejo. Los lectores son absolutamente libres de recibir el mensaje y comprenderlo desde su perspectiva.

Pero cuando leemos estamos absolutamente solos en ese

mundo ficticio planteado por la obra y estamos solamente con nosotros mismos, nuestros pensamientos, emociones y la empatía que podemos tener con cualquier de los personajes. Con toda libertad, tú libertad, y entonces a veces encuentras lectores que se van más por ciertas interpretaciones, por ejemplo, en *“El murmullo de las abejas”* hay quienes dicen que “es un libro de ecología” y hay otros que dicen “es un homenaje a la vejez” y todo es válido. Es algo en lo que creo absolutamente y festejo cuando veo las críticas de mis obras y aplaudo la libertad de cada lector.

### A ti como lectora ¿Con cuáles libros te has sentido muy identificada y que hayan sido muy importantes en tu vida?

En lo personal me gusta mucho una novela que se llama *“A Gentleman In Moscow”* de Amor Towles, me agrada el ritmo que tiene sin prisas. Me gusta mucho también *“La fiesta del chivo”* de Mario Vargas Llosa. Te podría mencionar también *“Platero y yo”* de Juan Ramón Jiménez porque fue el primer libro en el cual descubrí que la tinta negra también hace imaginaciones en la mente, cuando era niña pensaba, “tengo a platero en mi mente”. Lo recuerdo con mucho cariño y de ahí hasta muchos otros libro más, yo suelo leer de todo y eso es algo que pienso que se refleja en mis propios libros porque a mí no me importa mucho el género, sino que realmente lo que me atrapa son las historias bien contadas.

### En tus obras se tratan temas regionales y eso ha conectado exponencialmente con público de todo el mundo ¿A qué crees que se deba ese efecto?

En *“El murmullo de las abejas”* pasa eso, todas mis historias tiene mucho de local pero en ésta novela está más presente. Yo escribí esta novela con la angustia de completar la historia de México, porque es tan centralista que ni en los libros de historia cuentan al noreste de México. Monterrey nunca está en ningún libro de historia y yo precisamente quería decir, “ya me contaste mucho la revolución desde tu punto de vista centralista ahora quiero romper con eso y quiero contarte la desde el punto de vista y el momento histórico norestense de Linares en Monterrey”. Todo eso es el murmullo (de las abejas).

Pero cuando terminé de escribirla, la envíe a la editorial y ahora sin mencionar que yo era de Monterrey. Después, resulta que a mi editora le gustó mucho el libro, inicio el proceso y en pocos meses fui a firmar el contrato.

En la junta me mencionaron que mi novela era muy local y que era difícil que fuera a trascender a diferentes lugares no sólo de México sino del mundo, a lo que yo les mencioné, “yo si veo mi novela funcionando en todos lados” y hoy me enorgullece haber tenido esa convicción. Toda la literatura de la historia de la humanidad es regional. ¿De dónde es *“Cien años de soledad”*? es regional.

Qué maravillosa es la literatura porque es un viaje precisamente a regiones concretas del mundo, un viaje que los





lectores queremos emprender, ¿por qué alguien no querría emprender el viaje a Linares?, sí yo me la paso por todo el mundo ¿por qué no van a aceptar esta invitación que yo estoy haciendo?, lo regional a mí me parece que finalmente es lo que tenemos, no tenemos otra cosa, pero aún existen estas ideas de que la literatura mexicana solo tiene que contar cierto tipo de historias, de cierto tipo de lugares, de cierto tiempo de puntos de vista y es lo aceptado y medio se parece a cómo se cuenta la historia oficial de México, lo cual a mí me da mucha tristeza. Pero hay que defender lo regional pensando siempre que lo regional puede ser universal.

**En “Murmullo de las abejas” el personaje de Simonopio se caracteriza por tener valores como la lealtad, la inocencia, el amor incondicional y la libertad ¿Crees que son valores fundamentales que se necesitan en la sociedad de hoy en día?**

Si, es posible. Fíjate que encuentro que cada quien interpreta diferentes cosas, hay gente que se va por la cuestión de la naturaleza, que sí está muy presente también. Pero finalmente son valores universales o preguntas universales, problemas universales, ésta cuestión del hombre contra el gobierno también puede existir en la novela.

Disfruté mucho escribiendo la novela, desde todas esas cosas que me gustan y luego ver cómo es recibida, poder decir, “mira, puede que hables otro idioma pero hasta entiendes el sentido del humor y eso es algo bien bonito, porque aquí hay un sentido de humor mexicano en esta novela”. Los humanos tenemos más cosas en común que diferencias.

**El arte se ha presentado en muchas situaciones como el puente de conexión humana ¿Para ti que representa el arte en el entorno social?**

Estoy absolutamente de acuerdo, tan es así que tengo una asociación con otras autoras (3 y contando historias sin

fronteras). La literatura es un puente, hablando se entiende la gente, leyendo se siente la gente. No hay más, hay que hacer el ejercicio de abrir un libro traducido y sentir lo que se siente ser mexicano, cuando eres de Estados Unidos o viceversa. Hay que atreverse un poco a sentir esa otredad.

Por ejemplo, en *Peregrinos* (Libro de Sofía Segovia, 2018) existe un personaje que lo único que tiene a su disposición son granos de trigo y esos los usa para contarle cuentos a una niña. Él es polaco y la niña es alemana, no hablan el mismo idioma. Pero en esos dibujos, le cuentan sus cuentos que le contó su madre y resulta que terminan borrando todas las fronteras y creo que tenemos la prueba absoluta de que la literatura borra frontera.

**Se ha comentado que la literatura se encuentra escrita, pero el contexto y significado de muchas obras se modifica con el paso del tiempo ¿A qué crees que se deba eso?**

Qué maravilla son esos autores que escriben libros que no son necesariamente para un rango específico de edad, que tiene un público amplísimo, por ejemplo cuando la gente lee “*Momo*” o “*El Principito*” y piensa en la aventura de un niño que se vuelve un poco angustiante porque está sólo, pero luego lo vuelves a leer más adulto y te das cuenta que son relatos sumamente complejos y muy filosóficos, porque tiene que ver con qué entiendes más cosas al crecer y sobretodo comprendes mejor éste tipo de relatos.

**¿Qué consejos les darías a todos aquellos que son Padres o Madres y que les ayude a incentivar el pensamiento creativo en sus hijos?**

Yo creo en la creatividad como forma de vida feliz y creo que eso es algo que nace desde nuestra forma de vida infantil. Simplemente, creo que ahora los Padres pueden estar mucho más dispuestos a encontrar los talentos de los hijos, los talentos bien particulares de sus niños. Incluso las escuelas también



“—Si hay que estar al pendiente del talento de cada hijo, implica estar abiertos a que la **creatividad no viene por género.**

[...]

Si el hijo piensa »monstruos azules«, no cambiarles su pensamiento o decirles que los »monstruos son verdes« o »**no existen los monstruos**« ”

exploran más esto, no tienes que ser realmente bueno en matemáticas, puedes ser bueno en literatura o en otras facetas y explorar eso. Si hay que estar pendiente del talento de cada hijo, implica estar abiertos a que la creatividad no viene por género. Si hay que promover el uso de la imaginación. Personalmente lo que concluyó de mí es que en mi infancia yo nunca deje de ser lectora y creo que la lectura me ha seguido conectando hoy en día con lo que yo imaginaba de niña y darme cuenta que no tengo que dejar de sorprenderme por el pensamiento imaginativo de mí misma de cuando era niña. También creo que

los Padres deben de entender que hay que apreciar y respetar el momento en el que está el hijo en ese momento. Si el hijo piensa en “monstruos azules”, no cambiarles su pensamiento o decirles que los “monstruos son verdes” o “no existen los monstruos”

Nunca dejen de tener ese puente con su imaginación y su creatividad y creo que ese puente puede ser la literatura.

### ¿Tendrás algunos libros que hayas leído últimamente que recomiendes a la audiencia?

Creo que sobre todo a mí me llama mucho la atención el espacio y los proyectos que están publicando autoras, obras hechas por mujeres, no me refiero a literatura femenina, no me gusta usar ese término, sino buenas obras creadas por mujeres, siento que hay una visión muy interesante que actualmente se está plasmando en los libros contemporáneos. Si recomendaría que centrarán la mirada en ese tipo de literatura.

Afortunadamente México cada vez lee más y entre más leamos, más escritores van a surgir.

### En tu proceso creativo ¿Cuáles son esos elementos que te ayudan a que puedas crear obras de manera más solvente y eficaz?

El proceso creativo precisamente lo que no busca es el mismo resultado siempre, yo creo que hay autores que si son así, que se encuentran una fórmula y funciona muy bien.

Personalmente y lo que a mí me funciona no puede partir de ninguna fórmula, yo conozco otros autores y que son muy esquemáticos, muy organizados y hacen muchos procesos antes de crear una novela y entonces antes de que empiecen ya la tienen planeada al cien por ciento.

Yo tengo un proceso creativo muy libertario, casi de libertinaje. Yo siento mi creatividad radica en la tripa (risas) ese es el instinto y no estoy tan equivocada, porque después descubrí que la tripa —el estómago— si está cubierta en una película de neuronas, lo cual quiere decir que si son muy primitivas, pero ahí en esa capa que tenemos en el estómago pueden radicar las mariposas por ejemplo. Esas que te indican el instinto de algo, el instinto de luchar o correr, yo siento que esas son los primeros avisos de algo, ese apretoncito que da el estómago, que te indica algo, en ocasiones el miedo o hasta a veces el amor, incluso antes que el corazón. Yo pienso que ahí radica la creatividad, este impulso, este instinto creativo. El impulso sale de la tripa y nos va a guiar a los recursos que nos ofrece nuestro cerebro. Entonces, yo escribo con la tripa y el corazón, ambos como punta de lanza, impulsados por el cerebro que me provee de información. Si les recomiendo mucho escucharse a ustedes mismos, escuchen su murmullo y no teman estar en completo silencio.

